



Textos:
Manuel Sueiras
Equipo técnico ADIC-HURDES

Fotografías:
Archivo CS&A
Grupo de Acción Local

Edición y producción:
Sendin & Asociados

Las Hurdes tienen una gran riqueza antropológica, gastronómica y paisajística, sin olvidar sus ancestrales fiestas. Los cauces de los ríos Ladrillar, Hurdano, Malvellido, los Ángeles y Esparabán riegan la zona, además de numerosos riachuelos y pozas naturales de aguas cristalinas. En este entorno viven en libertad especies animales protegidas como la nutria, la cigüeña negra o el gato montés. Destacan las impresionantes vistas del entorno del embalse de Gabriel y Galán y el mirador de la Antigua. Las típicas casas hurdanas, de pizarra y paredes curvas, así como los numerosos olivares dispuestos en bancales son la aportación humana y seña de identidad de esta comarca habitada por amables gentes.



Junta de Extremadura

Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural



Hurdes Arquitectura tradicional

La arquitectura tradicional

La arquitectura hurdana es la principal seña de identidad. Se manifiesta en viviendas construidas enteramente de pizarra, el material más frecuente de la zona, sin argamasa. Son casas modestas, de una sola planta semicircular para evitar la humedad que forman una simbiosis perfecta con el entorno. Se practicaban pocas ventanas y en el oscuro interior convivían personas y animales. Los antiguos albergues destinados a ambos se denominaban zafurdas, palabra que con el tiempo pudo transformarse en Hurdes. Las zafurdas suelen alzarse en relieves muy montañosos e inclinados, próximas a los ríos. Últimamente se ha realizado una importante labor de recuperación. Distribuidas por toda la comarca, las alquerías con las viviendas mejor conservadas son: El Gasco, Fragosa, Martilandrán, Aceitunilla, Asegur, Riomalo de Arriba, Ladrillar, Avellanar y Ovejuela. Otras construcciones importantes de la arquitectura tradicional son los paredones, las terrazas, los puentes, las eras y los corrales.



La tradicional vivienda hurdana está construida totalmente en pizarra sin argamasa

Distintas vistas de construcciones tradicionales hurdanas



Hurdes Arquitectura Tradicional



Hurdes Folclore

Folclore

Muchas de las fiestas y tradiciones hurdanas, que celebran tanto ritos religiosos como paganos, tienen gran arraigo popular y se pierden en la noche de los tiempos. Al son del tamboril, la chirrín, la gaita y las castañuelas cada localidad ejecuta sus bailes típicos: así tenemos los ramos, el sindo, el *picau jurdanu*, la espiga, el valdobino, la *jota jurdana*, la mona, la jaba, la charra, el baile de las morcillas, los zancos o chancos y la botella.

La fiesta de la *Enramá* de Pinofranqueado, está declarada de Interés Turístico, se celebra la noche de San Bartolomé y consiste en emparejar a los mozos y mozas solteros sorteando sus nombres y formando así parejas al azar. El nombre de la celebración proviene del ramito de flores que la novia coloca sobre la solapa del novio. La pareja convivirá como tal durante dos días, y en algunos casos ha terminado en boda. Durante la fiesta se bebe aguardiente con perrunillas. Otras conocidas manifestaciones son la Fiesta Mayor de Las Hurdes (agosto), la *carvóchá* o *chiquitía* (1 de noviembre), el Carnaval hurdano (sábado de Carnaval) y la tradicional matanza.



En la *Enramá*, mozos y mozas solteras se emparejan por sorteo y conviven durante dos días



Fiesta de la Enramá en Pinofranqueado



Hurdes Gastronomía



Gastronomía

El típico menú hurdano consiste en ensalada de limones y caldereta de cabrito, regados con vino de pitarra. Los postres son variados: castañas con leche, perrunillas, floretas, huesillos y mantecados. En Carnaval se consume un potaje de alubias con berzas, patas de cerdo, polenta y hogazas de pan. El aguardiente de miel o madroño actúa como digestivo. Otros platos significativos son el cabrito asado, el moje, los peces de río, los matajambres, las patatas *menéas*, los socochones o los piñonates.

El apreciado aceite de oliva con Denominación de Origen Gata-Hurdes se produce a partir de la variedad autóctona manzanilla cacereña, cultivada en bancales por lo inclinado y pedregoso del terreno. La miel, el polen y la jalea real son otros productos estrella de su gastronomía.



El aceite de oliva con D. O. Gata-Hurdes procede de la variedad manzanilla cacereña



Guía práctica

Oficinas de turismo

Oficina de Turismo de las Hurdes

Caminomorisco
t. 927 435 329
turismo@todohurdes.com

Oficina de Turismo de Casares de las Hurdes

Plaza de Lindón, s/n
(bajo Ayuntamiento)
t. 927-676191
ofturismocasaresdelashurdes@hotmail.es
www.casaresdelashurdes.es

Centro de Desarrollo Rural

Avda. de Las Hurdes s/n.
Caminomorisco
t. 927 435 212 y
f. 927 435 301
adichurdes@interbook.net
adichurdes@todohurdes.com

Centro de Documentación de las Hurdes

La Era, 3
Pinofranqueado
t. 927 674 133 y
f. 927 674 133
cdhurdes@interhurdes.org

Asociación de Turismo de las Hurdes (ATHUR)

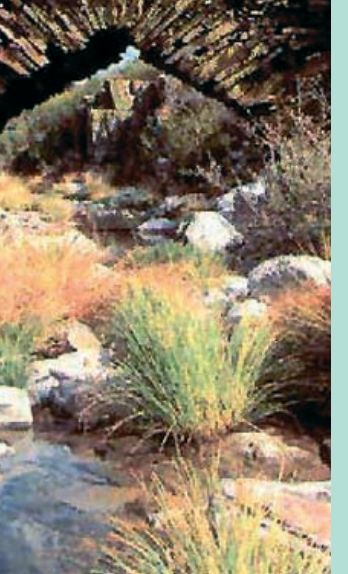
Apartado de Correo nº 41
t. 648 471 757
www.todohurdes.com y
www.turismopatanegra.com/lashurdes/comarca
ahurdes@gmail.com

Turismo complementario

Pueden alquilarse bicicletas en el camping de Pinofranqueado
t. 927 674 141

En primavera y verano se realizan rutas en catamarán por el pantano Gabriel y Galán, desde Riomalo de Abajo, con visita a Granadilla.
t. 923 415 308

Para consultar alojamientos y restaurantes en la comarca, pueden consultar la página web de ADIC-HURDES
www.todohurdes.com



Cascada en El Gasco

Museo del Olivo en Casar de Palomero

Petroglifo en la Peña de la Rueca, Casar de Palomero



Extremadura

Comarca Las Hurdes

Caminomorisco
Casar de Palomero
Casares de las Hurdes
Ladrillar
Nuñomoral
Pinofranqueado

Comarca Las Hurdes



Al norte de la provincia de Cáceres, limitada por el río Alagón y las sierras de Francia y Gata, y al sur de las Batuecas salmantinas, se encuentra la hermosa comarca de Las Hurdes, habitada por gentes de marcada personalidad y costumbres ancestrales. Su peculiar paisaje es un laberinto de montañas, valles, bosques, ríos y saltos de agua.

Hoy la comarca poco o nada tiene que ver con la triste imagen difundida con motivo de la visita del rey Alfonso XIII en 1922. Sin embargo, parece claro que no se puede hablar de Las Hurdes sin hacer una referencia expresa a su historia, una historia llena de tópicos y mitos que tienen, como dijo Unamuno, «de antaño el prestigio de una leyenda».

Ya habitada en la Edad del Bronce, como atestiguan los petroglifos o escrituras en piedra encontrados en la zona, la dureza del entorno y la poca fertilidad de la tierra no atrajeron ni a romanos ni a árabes. En la Alta Edad Media la comarca estaba prácticamente despoblada, por lo que en el siglo

«Si en todas partes del mundo
el hombre es hijo de la tierra,
en Las Hurdes la tierra es
hija de los hombres.»

Miguel de Unamuno



Campanario en
Casar de Palomero



Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Ladrillar

El municipio de Ladrillar queda al norte y es limítrofe con el valle de Las Batuecas, ya en Salamanca. Ubicado en una ladera, se halla inmerso en montañas cubiertas de pinares, castañares y robledos. También hay un buen número de riachuelos y pozas, unas excelentes piscinas naturales, como las del río Ladrillar, de limpias aguas. Es un entorno idóneo para los amantes de la aventura y los deportes al aire libre. Se recomienda visitar la ermita y la parte antigua del pueblo, donde arcos, pasadizos y tradicionales casas hurdanas se funden con el paisaje.

Por la carretera que discurre paralela al río Ladrillar se alcanza la alquería de Riomalo de Arriba, un tranquilo pueblo de sólo siete vecinos con casas de piedra y calles empinadas, conocido por su arquitectura tradicional. Visita obligada es el Centro de Interpretación de Las Hurdes e Información General. Cabezo, otra alquería, ofrece su arquitectura popular, una poza de baño y una rica repostería. La de Las Mestas es famosa por su polen y miel. Se recomienda ver la poza del Charco de la Olla, la Hospedería Hurdes Reales (construida sobre las ruinas de la factoría de Alfonso XIII), el puente de pizarra sobre el río y un enebro de más de trescientos cincuenta años en mitad del pueblo.



Hospedería Hurdes Reales



De esta localidad dijo
Unamuno, tras visitarla:

«Pueblecito encantador,
en la distancia, que ni pintado
para un pintor.»

Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Casares de las Hurdes

Casares de las Hurdes, el municipio más alto de la comarca, es conocido como el *balcón de Las Hurdes*, debido a su proximidad a los picos Rayado y Bodoña, un paraíso para alpinistas y montañeros. Limitando con la provincia de Salamanca se encuentra el mirador de las Carrascas, con espectaculares vistas a los valles del río Ladrillar y del Hurdano. Además de encontrar artesanos fabricando castañuelas y tejiendo mimbre, en la zona antigua veremos unas cuantas casas hurdanas muy bien conservadas. Algunos edificios, como la Casa de la Cultura o el Hogar del Pensionista, de nueva construcción, han mantenido la arquitectura autóctona. Destacan el campanario, el aula de artesanía y un folclore basado principalmente en la gaita, el tamboril, las castañuelas y las danzas típicas.

Dada su altitud, las alquerías del municipio gozan de magníficas perspectivas. Casarrubia conserva un puente antiguo que salva el río Hurdano. El arroyo Valle las Morales atraviesa La Huetre, pueblo que conserva muchas típicas callejas. Merece la pena el Centro de Interpretación de la Artesanía Hurdana. En Robledo se debe visitar la zona antigua de la alquería, así como sus huertos en bancales, al igual que los de Carabusino, que además conserva una de las calles de arquitectura popular más representativas de la zona: la Calleja de los Borrachos. Desde la zona denominada Majá Robledo (entre Carabusino y Casares de Hurdes) se accede a una presa de abastecimiento de agua, próxima al nacimiento del río Hurdano, en un espectacular paisaje.



Campanario

Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Nuñomoral

Nuñomoral es la capital del municipio del mismo nombre. El Ayuntamiento y la ermita, ambos de cantería y cal, son sus edificios más emblemáticos. Cuentan que la duquesa doña Mencía, preocupada por la moralidad de sus vasallos, mandó edificar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción a comienzos del siglo XVI.

El puente, de grandes ojos y sorprendentemente estrechos pilares, está situado junto a una gran poza natural donde se puede disfrutar del baño y del paisaje. Su ubicación permite gran cantidad de paseos y rutas de senderismo.

En el municipio hay otras diez alquerías o aldeas. Cuatro de ellas se sitúan en el margen del río Malvellido, en el mismo corazón de Las Hurdes. El Cerezal, en el que destaca el valle de los Tejos, declarados Árboles Singulares. Fragoza, con una interesante arquitectura tradicional y unas increíbles vistas al río. Martilandrán, situada en la abrupta falda de una montaña, es una de las más bellas alquerías de la zona y posee un mirador desde donde se observan los meandros del río y la agricultura tradicional en terrazas. El Gasco resulta uno de los conjuntos de arquitectura hurdana más interesantes. En él se encuentra el Centro de Interpretación de la Vivienda Tradicional Hurdana. Esta localidad es famosa por su artesanía, por los impresionantes saltos de agua del Chorro de la Meancera o Miacara, y por el llamado Volcán del Gasco, lugar de impacto de un meteorito, declarado recientemente de interés científico.

Desde la plaza del pueblo de Aceitunilla hay una magnífica perspectiva de construcciones hurdanas, pudiéndose también visitar sus grabados rupestres. Rubiaco y las semiabandonadas alquerías de La Horcajada y La Batuequilla son conocidas por su arquitectura. Vegas de Coria tiene una piscina natural y una rica y variada gastronomía.

En toda la zona es intensa la labor de los artesanos. Por ejemplo, en Nuñomoral sobresalen las casitas de piedra en miniatura y la alfarería; El Gasco ofrece pipas de piedra y madera; cestas de mimbre El Cerezal.



Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Caminomorisco

Caminomorisco era paso obligado de los moriscos expulsados que se dirigían a Salamanca, de ahí su nombre, aunque hasta comienzos del siglo XX la localidad era conocida como Las Calabazas. En sus alrededores (Candelario, La Jareta, Madroñal, Romanzado, Escucoso...) se han encontrado numerosos utensilios prehistóricos del Calcolítico y la Edad del Bronce, así como enterramientos en túmulo y cabañas. También se han hallado ídolos estelas en Arrerocezo, Vamesto, Cugoso, Los Tesitos y La Coronita. En esta localidad destaca la Casa de la Cultura, el mirador del Alavea, una hornacina en una de sus calles, la piscina natural en el río Alavea y el salto de agua conocido como el Chorrerón del Tajo.

La iglesia de Santa Catalina en Cambroncino es uno de los monumentos eclesiásticos de mayor relieve dentro de la comarca. Fue construida en el siglo XVII a base de pizarra, piedra y ladrillo visto. Resulta una original edificación única de este municipio. Hacia el este de la comarca, próximo a Riomalo de Abajo, merece la pena el desvío al mirador de la Antigua, desde el que se pueden contemplar los bellísimos meandros que forma el río Alagón. Existe, además, una magnífica ruta para todoterreno, *quad* o bicicleta que nos lleva por las inmediaciones del pantano de Gabriel y Galán, pasando por las ruinas de Martinebrón y Arrofranco, hasta la localidad de Arrollobos.

El Centro de Interpretación del Agua y del Medio Ambiente, en la localidad de Cambrón, se encuentra junto a un puente de arquitectura popular. Hay hermosos rincones de construcciones tradicionales en las localidades de La Huerta y la Dehesilla. En las proximidades de la alquería de Aceña aparecen unos interesantes grabados rupestres.



Iglesia de Santa Catalina
en Cambroncino

Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Pinofranqueado

Durante siglos el territorio de Pinofranqueado estuvo considerado como un páramo, por lo que se arrendaba para el uso ganadero, eximiendo a los vecinos de la obligación de pagar las hierbas al duque. Este importante núcleo está atravesado por el río los Ángeles, que forma una piscina natural apta para el baño. La parroquia de Nuestra Señora de la Encina, de los siglos XVII-XVIII, es la obra arquitectónica más destacada. Tiene una nave única rectangular dividida por arcos de medio punto y cúpula semiesférica sobre pechinas. El Centro de Documentación de Las Hurdes permite profundizar sobre la historia, cultura y tradiciones de la comarca. Desde el mirador de Teso de la Vega hay una bonita vista del pueblo sobre la colina.

La Aldehuela, sobresaliente por su arquitectura tradicional y su artesanía, es la alquería más alejada de Pinofranqueado. A la de Erias, construida sobre un castro prehistórico, se entra por un característico arco hurdano que, con la piscina natural del río, es uno de sus atractivos. La alquería de El Castillo es famosa por su ruta de los grabados rupestres, que discurre por el paraje del Tesito de los Cuchillos, así como por la madroñera gigantesca de Guijarroblanco, declarada Árbol Singular. En Horcajo podremos visitar los restos del despoblado Moral, nuevo ejemplo de arquitectura tradicional. Avellanar es una de las alquerías con menos población, aunque ha conservado algunos de los más bellos ejemplos de casas hurdanas.

Las alquerías de La Muela y Robledo exhiben bellos parajes junto al río Esparrabán. La Saucedá tiene una piscina natural y grabados rupestres. En las inmediaciones de Mesegal hay una pista forestal con rutas diseñadas para bicicleta, todoterreno o *quad*. En el extremo oriental de Ovejuela, al lado del puente de los Machos, se encuentran las ruinas del convento de los Ángeles, la cascada del mismo nombre y el Centro de Interpretación sobre la Apicultura. Parte de esta localidad una ruta de senderismo hasta el salto de agua del Chorrerito. Son características del municipio las artesanías en mimbre, bálogo, piedra y madera.



Piscina natural

Ruta Ladrillar > Casar de Palomero

Casar de Palomero

Casar de Palomero, antes llamado Casas de la Palomera, es el único pueblo con categoría de villa de Las Hurdes. Sus orígenes se remontan al Neolítico Superior. En él se estableció un destacamento romano y posteriormente se convirtió en la frontera sur del reino alano de la Península Ibérica. Fue luego conquistado por los árabes y reconquistado por el reino de León. A partir de entonces convivieron tres culturas: cristiana, judía y musulmana, cada una con su barrio. Tras unos altercados entre judíos y cristianos (los primeros apedrearón la cruz del puerto del Gammo), el duque de Alba mandó transformar la sinagoga en iglesia cristiana. A comienzos del siglo XVIII se edificó sobre ella la basílica de la Cruz Bendita. Cabe reseñar además la parroquia del Espíritu Santo, construida sobre una mezquita, y el convento de San ta Bárbara, en la sierra del mismo nombre. Un paseo por la judería y el barrio árabe hasta la plaza Mayor nos adentra en el pasado. La plaza porticada alberga la casa en la que pernoctó Alfonso XIII durante la visita a Las Hurdes en el año 1922. Las pozas de baño del río de los Ángeles y los olivares, cuyas aceitunas son muy apreciadas, tienen gran atractivo natural. En esta localidad hay un Centro de Interpretación de la Aceituna y el Aceite.

Bordeando el río de los Ángeles, que contiene numerosas pozas de baño, encontramos las tres alquerías restantes de este municipio: Ribera Oveja, Pedro Muñoz y Azabal. Destaca en esta última la producción de cerezas.

Puente sobre el río de los Ángeles